PARA GANAR LAS ELECCIONES GENERALES DEL 14 DE NOVIEMBRE, EL GOBIERNO DE ALBERTO FERNANDEZ, NOS LLEVA EN EL CAMINO DE CREACION DE MAYOR POBREZA, DESEMPLEO E INFLACION

Tal como lo indique en mi libro “Gobierno y políticas económicas 1983 -2019”, sobre los gobiernos estudiados durante el periodo mencionado, que han repetido los errores de recetas del pasado y por tanto, han llevado a un país rico por sus recursos naturales, su producción agrícola ganadera y materias primas, a mantenerse a nivel mundial como “un país no desarrollado”, última calificación que tuvo Argentina y que aún no cambio.

Las consecuencias de los errores cometidos en el plan económico de éste gobierno (el de Macri lo trate en el libro) llevó al aumento de la pobreza que abarca a casi el 43% de nuestra población total, mayor indigencia, perdidas de empleo, cierre de pequeñas y medianas empresas, cierre de Aerolíneas extranjeras y empresas, con salida del país, fuga permanente de capitales, freno desde hace años a la industrialización que nuestro país necesita para competir con el mundo, cierre de importaciones casi totales para no perder dólares, encareciendo y cerrando muchos procesos productivos de manufacturas con valor agregado, deuda externa con el FMI y el Club de París no resueltas, que generan intereses y acumulación de mayor deuda externa, que no se va a poder afrontar sin devaluaciones y ajustes que seguirá pagando el que menos tiene y una clase media que va decayendo.

Emisión monetaria para poner “platita” en los bolsillos de los más pobres y parte de la clase media, jubilaciones sin aportes, control casi total del Estado sobre las exportaciones agrícola -ganadera y cierre del país al mundo, con perdidas de mercados, no solucionan el problema de fondo.

Si bien el marco en que el gobierno lleva a cabo estas acciones no es el mismo del año 1949 (gobierno del General Juan D. Perón, repite la misma historia, casi calcada: **repartir dineros para mejorar el salario obrero e incentivar la demanda y la economía. Con reservas en dólares por 1.600 millones en ese momento, no tuvo en cuenta que el cierre de importaciones lo llevaba a la desindustrialización del país, la nacionalización, a pagar a otros países el costo de las mismas en dólares y la plata puesta en los salarios obreros, conllevo en 1951 y hasta la caída de su gobierno (revolución de 1955), a una baja de la producción, a una suba inflacionaria de precios, a desocupación, caída del salario, pedido de ayuda al Eximbank de Estados Unidos (aún acumulando en IAPI granos que no vendió a tiempo, poniendo a los sindicatos del lado de militares que no lo quería y lo derrocan. En ese momento la Sociedad se dividía en dos, una parte que lo quería y otra que lo odiaba.**

La diferencia es que hoy no hay que nacionalizar nada, porque lo que no es producción de empresas Argentinas, esta privatizado o es de capitales mixtos y esta transnacionalizado, lo que asegura aún más que una empresa ante el riesgo de perder cierre y se vaya a otro país o siga llevandose sus ganancias al extranjero y no las invierta aquí en forma productiva.

Comprar voluntades de esa forma u otras (regalando heladeras, cocinas, bicicletas que al otro día se venden) no garantiza que se gane una elección, menos cuando la gente se dió cuenta de quién manda en el país. Tampoco sirven los dirigentes que se hacen ver en todas partes con discursos vacíos y la promesa **“La vida que queremos” que es última instancia la vida que quieren todos esos políticos que le han robado la esperanza al pueblo Argentino y se la quieren seguir robando, solo para construir el futuro de su propia casta.**

No hay Plan Económico, hay parches que vamos a pagar muy caro a partir de 2022, **ya no es Macri, es Alberto y Cristina, es la falta de justicia social y de la otra. La generación de mayor desconfianza, del hambre que llega a muchos hogares, sin prisa ni pausa, del narcotráfico y la delincuencia que avanza sobre el ciudadano que sale a ganarse el peso y se juega la vida.**

No es plata solamente -que se va a ir al dólar blue o a pagar alguna deuda- es mirar más allá de buscar ganar una elección, es no haber tenido que llegar a 115.000 fallecidos por no tener vacunas contra el COVID a tiempo en el país, por especular y fundamentalmente no haber entendido el mensaje popular, volviendo a repetir las mismas recetas económicas que nos llevaron a ser un país sin inserción en el contexto internacional y sin futuro cierto para miles de jóvenes y no tanto, que hoy no encuentran empleo en su propio país.

Lic. Jorge A. De Gioia